

Estado de la paternidad en Chile 2026

- Resumen Ejecutivo -



Estado de la Paternidad en Chile 2026 - Resumen Ejecutivo

Box 1. Ficha Metodológica

State of the World's Fathers 2026 – Capítulo Chile

Iniciativa global de Equimundo.
Financiado por Caring Masculinity Fund

DISEÑO

Metodología mixta. Encuesta autoaplicada, online. Entrevistas cualitativas semiestructuradas, online.

Realizado en 2025

MUESTRA

Encuesta nacional: 531 personas (66,3% hombres y 33,7% mujeres).

Entrevistas: 19 padres y 3 madres.

AUTORES/AS

Pamela Saavedra | FACSO-UCHILE / EME
Francisco Aguayo | Centro Cielo UST / EME
Eduardo Kimelman | EME
Sebastián Bravo | UMCE / EME
Sebastián Orellana | Consultor EME

El estudio SOWF Chile 2026 muestra que en Chile los hombres quieren involucrarse más en el cuidado en comparación con generaciones anteriores, pero, a la vez, encuentran barreras como largas jornadas laborales, presión económica y falta de apoyos estatales hacia las familias que limitan una mayor participación de su parte. Es decir, se puede decir que la corresponsabilidad ha avanzado culturalmente pero sigue chocando con obstáculos estructurales que no acompañan ni facilitan esos cambios, como las condiciones y exigencias laborales, la inestabilidad económica y el costo de la vida, y la insuficiencia de apoyos estatales al cuidado y la crianza.

Los relatos recogidos muestran una importante ruptura con modelos tradicionales de paternidad,

que estaban marcados por la distancia emocional y la autoridad rígida: .

“ Antes era todo más autoritario. En mi casa la ‘letra entraba con sangre’. Si hacía una travesura, me llegaba el latigazo antes de poder explicarme. Ahora no. A los niños se les respeta, se conversa. Mi hija sabe defenderse, sabe que nadie puede tocarla ni faltarle el respeto. Eso es un cambio enorme -

PADRE, 31 AÑOS - ESTUDIO CUALITATIVO SOWF

Antes de profundizar en los tres ejes estructurales y las posibles razones que explican esta crisis, presentamos una radiografía sucinta con los 10 indicadores más relevantes que definen el panorama de la paternidad y los cuidados según los hallazgos de la encuesta SOWF en Chile.

Dimensión	Hallazgo Clave
Satisfacción en el cuidado	El 92,9% de los hombres están de acuerdo en que cuidar a sus hijos o seres queridos es una de las cosas más placenteras de su vida.
Cambio generacional	Existe un consenso del 94,5% respecto a que hoy es mucho más normal que los hombres realicen tareas de cuidado que en la generación anterior.
Competencia percibida	El 96,2% de los hombres se percibe a sí mismo como competente para cuidar.
Persistencia de un modelo tradicional del rol proveedor	Pese al cambio actitudinal, el 63% de los hombres cree que las cosas mejoran si ellos trabajan de forma remunerada y las mujeres cuidan (vs. 36,5% de las mujeres).
Tensiones por distribución de tareas	La división de tareas es fuente de conflicto para el 66,7% de las mujeres, frente al 46,2% de los hombres.
Lo financiero como gran freno a la natalidad	El 71,8% de las mujeres y el 62,5% de los hombres que no planean tener más hijos señalan las preocupaciones financieras (seguridad laboral y costo) como la principal barrera.
La pareja como soporte principal	Tanto hombres como mujeres identifican el apoyo de la pareja (69,7%) como la red de soporte más importante para el cuidado.
Estrés financiero	El 86,7% de los encuestados manifiesta una preocupación constante por el futuro económico de su familia.
Estereotipos y roles tradicionales	El rol principal del padre sigue siendo visto como "apoyo económico" (64,4%), y el de la madre como "tareas domésticas y cuidados" (60,6%).
Apoyo a políticas	Existe una demanda transversal por más apoyo estatal: 9 de cada 10 personas respaldan una mayor inversión pública en sistemas de cuidado.

La Paradoja de la Corresponsabilidad: Tensiones entre Discurso y Práctica

La disposición hacia relaciones más corresponsables convive con persistentes desigualdades en la distribución efectiva del trabajo doméstico y de cuidados. Al comparar las actitudes declaradas con las experiencias cotidianas dentro del hogar, los datos revelan una de las tensiones más importantes recogidas en este estudio.

Visiones distintas sobre la corresponsabilidad en el hogar

A nivel declarativo, existe un amplio consenso en torno a la importancia de la corresponsabilidad: el 92,7% del total, considera que los hombres que asumen una parte justa de las tareas de cuidado son “buenos compañeros”, y tanto hombres como mujeres coinciden en que llegar a acuerdos sobre las tareas domésticas fortalece la relación de pareja (96,1% y 86,8%, respectivamente). Sin embargo, al evaluar cómo se ejecuta esto en el día a día, el estudio revela una significativa **brecha de percepción entre hombres y mujeres**: mientras la gran mayoría de los hombres (96,1%) siente que el trabajo se divide de forma justa, el 77,2% de las mujeres comparte esa mirada. Esta distancia sugiere que los varones tienden a sobreestimar el nivel de equidad en el hogar, invisibilizando la sobrecarga cotidiana que ellas siguen sosteniendo.

La organización del cuidado, un tema difícil de hablar y de negociar

Las desigualdades en la distribución cotidiana del cuidado también generan tensiones en la comunicación de pareja. Son los hombres

quienes reportan mayores dificultades para dialogar sobre estas tareas y quienes con más frecuencia identifican la división del trabajo doméstico como una fuente de conflicto en la relación (53,7% frente al 33,3% de las mujeres).

Estas barreras aparecen especialmente cuando se tensiona el rol tradicional masculino asociado a la provisión económica. Un **48,1% de los hombres declara no poder hablar sobre la distribución de las tareas domésticas porque su pareja tiene un trabajo mejor remunerado** (frente al 27,2% de las mujeres). Algo similar ocurre cuando sienten que su pareja tiene más experiencia en la crianza (48,3% vs. 18,4%). Además, un 47,7% de los hombres afirma que nunca ha pensado en conversar estas tareas con su pareja.

En suma, el análisis da cuenta de una encrucijada donde conviven dos realidades: el persistente desnivel en la distribución del cuidado que afecta principalmente a las mujeres, y un malestar que, ante las dificultades para ser comunicado, se manifiesta como un silencioso factor de tensión en el hogar. Variables como tener actitudes tradicionales de género y una alta percepción de precariedad logran explicar, en conjunto, el **46% de la variabilidad** en la falta de percepción de equidad en los cuidados del hogar.

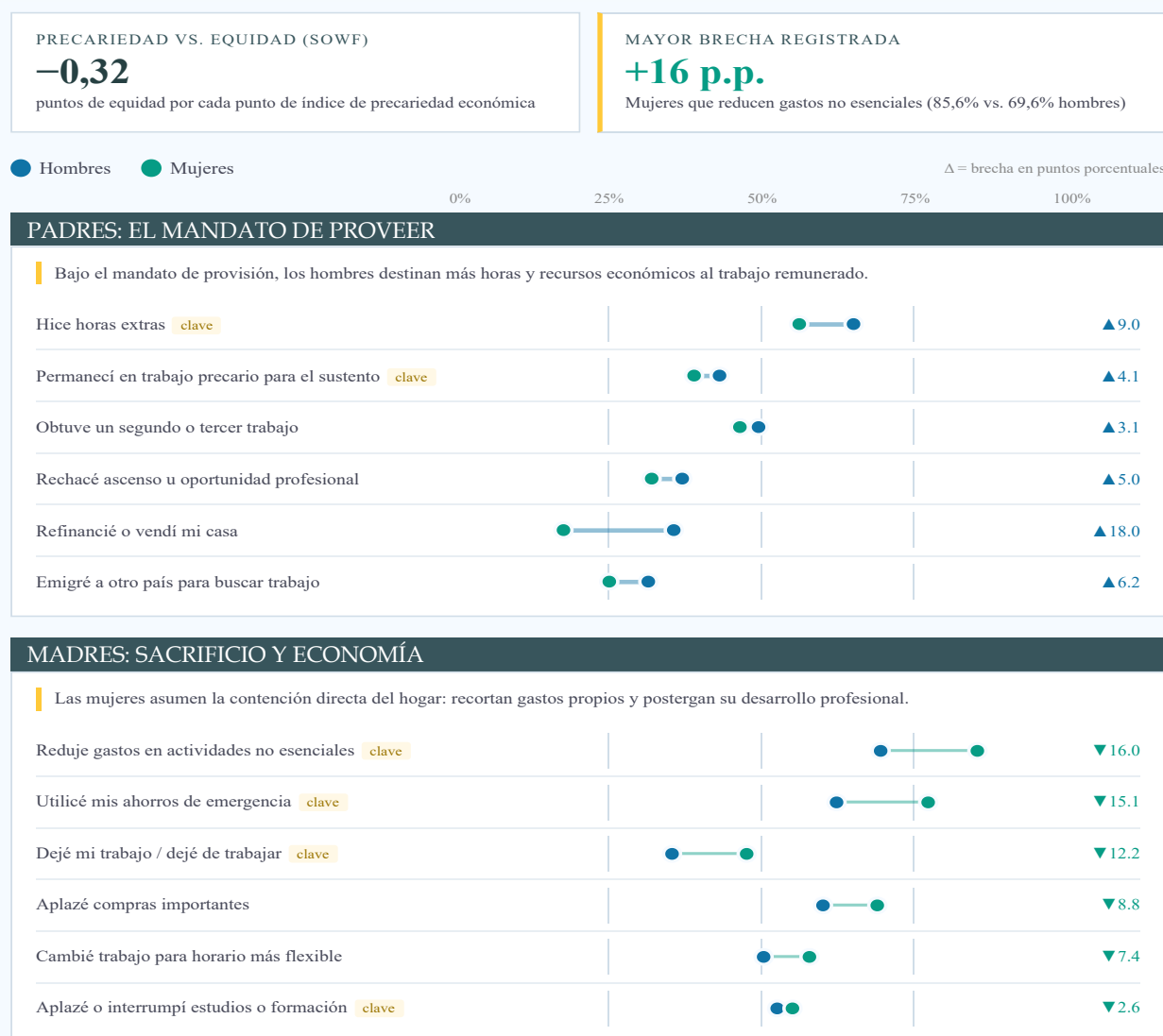
La corresponsabilidad, más que un estado alcanzado en el conjunto de la sociedad, aparece como un proceso en construcción que se produce de manera diferenciada, y que requiere no solo voluntad individual y acuerdos de pareja, sino también transformaciones más amplias en las condiciones sociales, laborales e institucionales que enmarcan la vida familiar.

Sacrificarse por la Familia, fuerte Marca de Género

Las presiones económicas moldean de manera desigual los sacrificios que hombres y mujeres realizan para sostener la vida familiar. El análisis de SOWF muestra una relación significativa entre la escasez de dinero y la equidad en las tareas domésticas. **A medida que aumenta la percepción de precariedad económica, disminuye la percepción de equidad en**

los cuidados: por cada punto adicional en el índice de precariedad económica, la percepción de equidad disminuye en 0,32 puntos. Estos resultados sugieren que en contextos de alta precariedad económica, para las familias resulta considerablemente más difícil sostener acuerdos de cuidado más equitativos tendiendo a una organización más tradicional.

Figura 1. Sacrificios adoptados en contexto de cuidado (%hombres, %mujeres)

Fuente: SOWF Chile — Análisis bivariado. N Hombres $\approx$ 352. Mujeres $\approx$ 174.

La lógica bajo el mandato de proveer

Ante escenarios de precariedad, los hombres tienden a intensificar su participación en el trabajo remunerado. Un **65,3%** reporta haber realizado horas extra de manera sistemática (frente al 56,3% de las mujeres), mientras que un **43,2%** señala haber asumido trabajos precarios para asegurar el sustento económico del hogar.

“Entonces ahora me está tocando ir a trabajar el día sábado por un poquito más de plata. Igual eso tengo que compensarlo, porque antes el día sábado era exclusivo para las niñas... Es un desafío bien grande mantener el equilibrio. [...] - PADRE, 36 AÑOS - ESTUDIO

CUALITATIVO SOWF

Los costos del cuidado para las madres

Las mujeres, por otro lado, asumen con mayor frecuencia los costos cotidianos de sostener el bienestar familiar. Un **85,6% de ellas** reduce gastos en actividades no esenciales (vs. 69,6% de hombres). La obtención de un segundo o tercer empleo es un desafío que enfrentan principalmente ellas (**26,2%** frente al 21,9% de los hombres). A esto se suma un factor crítico: **la postergación de estudios** y formación académica, un sacrificio que afecta al 55,2% de las mujeres y que limita sus proyecciones de desarrollo profesional a largo plazo.

Temporalidad del sacrificio: decisiones de crisis vs. mantenimiento cotidiano

Los hallazgos sugieren diferencias importantes en la manera en que hombres y mujeres enfrentan las exigencias económicas del cuidado: los sacrificios no solo difieren en su naturaleza, sino también en su temporalidad y nivel de urgencia.

► **La lógica masculina de la "Crisis Desatada":** Los varones tienden a tomar decisiones bajo una lógica reactiva: refinanciar deudas pesadas, liquidar el patrimonio familiar (vender la casa o el vehículo) o incluso evaluar la migración laboral. Son sacrificios de alta intensidad que suelen aparecer cuando la crisis económica ya alcanzó un punto crítico.

► **La lógica femenina del "Mantenimiento Cotidiano":** Las mujeres, en cambio, enfrentan la precariedad mediante ajustes permanentes y silenciosos orientados a sostener el día a día. Reducen gastos personales, utilizan ahorros propios para cubrir necesidades familiares, postergan compras importantes y suspenden proyectos educativos o laborales. Es un sacrificio de desgaste continuo que evita, precisamente, llegar a la crisis total.

“En términos económicos, sí, uno se ve mermado... Antes me compraba ropa, viajaba, iba a la peluquería. Ahora todo eso va para los niños. - MADRE, 42 AÑOS - ESTUDIO CUALITATIVO SOWF

Box 2.

Tipología de padres cuidadores - Análisis cualitativo

CUIDADORES PRINCIPALES

Ubican el cuidado por encima del desarrollo laboral. Uno renuncia al empleo para dedicarse exclusivamente al hogar.

"Ella tenía una carrera consolidada y no le convenía dejar su trabajo. (...) así que renuncié para hacerme cargo de los niños mientras ella trabajaba". - PADRE, 40 AÑOS

CUIDADORES CORRESPONSABLES

Entienden la crianza como tarea de equipo: ambos trabajan y cuidan, coordinando turnos de manera acordada.

"Trabajábamos los dos y siempre fuimos cómplices. Nos repartíamos las tareas 50 y 50. Mudarlo, vestirlo, darle la papa, todo compartido". - PADRE, 49 AÑOS

CUIDADORES PRESENTES

Se asumen principalmente proveedores, pero incorporan tareas emocionales y de cuidado en casa cotidianamente.

"Mi pareja de lunes a viernes es la que cocina. Yo sábado y domingo me dedico a todo hacer acá. A ella prácticamente la hago que descanse. [...] La mujer lleva ahí la rienda de la casa". - PADRE, 38 AÑOS

CUIDADORES AFECTIVOS

Padres de hijos adultos que priorizaron la provisión, pero destacan la calidad afectiva de su presencia.

"Ahí trabajaba yo. Ella más que nada se encargaba de la casa. Pero cuando llegaba yo me hacía cargo. [...] El primer baño de todos mis hijos lo hice yo. [...] Me resultó natural y dígame que me gustaba". - PADRE, 63 AÑOS

La Ausencia del Estado: la Red Familiar como Soporte Principal

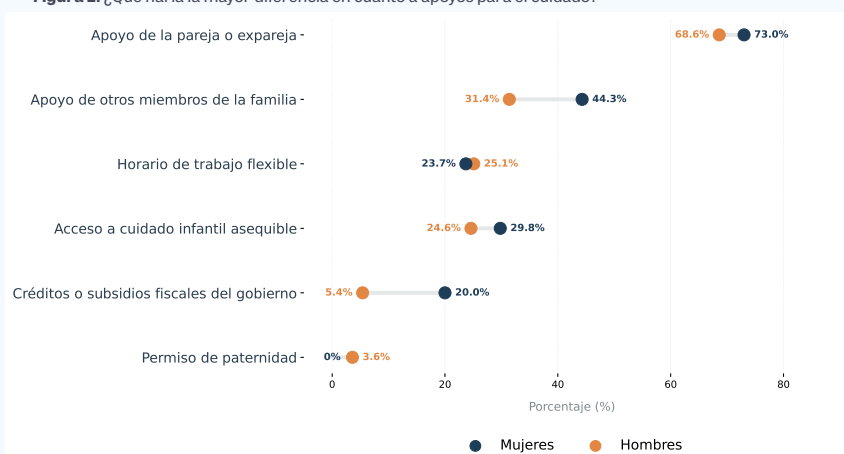
Frente a la ausencia de un sistema público robusto, las personas terminan resolviendo las exigencias cotidianas del cuidado principalmente a través de redes familiares y afectivas cercanas. Esto se refleja en las prioridades que declaran quienes cuidan: el 68,6% de los hombres y el 73% de las mujeres señalan que el apoyo de la pareja o expareja sería el factor que más diferencia haría en sus vidas, seguido por el apoyo de otros familiares (31,4% en hombres y 44,3% en mujeres).

Que las redes familiares aparezcan muy por encima de demandas como subsidios estatales o licencias remuneradas no necesariamente habla de una preferencia "natural" por resolver los cuidados en el ámbito privado. Más bien, muestra que las personas fortalecen sus redes íntimas porque saben que el principal soporte disponible sigue residiendo en las relaciones cercanas y no en la oferta estatal de apoyos para el cuidado.

Invisibilización y la urgente demanda de humanización del Estado

Al evaluar el impacto de las políticas públicas, las familias advierten un fracaso. Según los datos, el 69,3% de los hombres y el 79,9% de las mujeres declaran no recibir ningún tipo de apoyo gubernamental en sus tareas de cuidado. Las familias describen las políticas y licencias para padres como totalmente insuficientes para responder a las necesidades cotidianas de crianza y cuidado, particularmente en contextos de presión económica y extensas jornadas laborales. **Los hombres señalan una "invisibilización por parte del Estado", que sigue reproduciendo el supuesto de que la madre es la única cuidadora.** También aparecen críticas a la dificultad de acceso a información y la lentitud de los trámites, lo que hace que quienes cuidan pierdan tiempo clave de la vida de sus hijos/as.

Figura 2. ¿Qué haría la mayor diferencia en cuanto a apoyos para el cuidado?



La crisis de salud mental y el mandato de "Hacerse el Fuerte"

“ Sería bueno que los papás tengan una red de apoyo psicológico. Nosotros los hombres no somos tan abiertos para hablar de problemas. Nos hacemos los fuertes – PADRE, 36

AÑOS - ESTUDIO CUALITATIVO SOWF

La presión económica y la falta de apoyos institucionales tienen efectos importantes sobre la salud mental de quienes cuidan. Los relatos cualitativos describen altos niveles de carga mental, agotamiento y estrés asociados a la necesidad de compatibilizar trabajo remunerado, tareas domésticas y responsabilidades familiares.

En los hombres, las dificultades para expresar malestar emocional se ven marcadas por expectativas tradicionales de masculinidad, a lo que se suma la escasez de espacios de apoyo entre pares y de servicios de salud mental con sensibilidad de género. Las mujeres, en tanto, describen un deterioro sostenido de su bienestar mental asociado a la sobrecarga cotidiana del cuidado y la vida doméstica.

Recomendaciones para Políticas que promuevan la Paternidad y Corresponsabilidad

"[¿Consideraron el postnatal masculino?] No... Nadie nos explicó bien tampoco que existía esa posibilidad para los papás. No sabíamos cómo funcionaba ni si valía la pena tramitarlo".

– PADRE, 30 AÑOS - ESTUDIO CUALITATIVO SOWF

- ▶ **Incorporar la corresponsabilidad como eje transversal del Sistema Nacional de Cuidados.** Las políticas de cuidado siguen siendo predominantemente maternocentradas. El Estado debe promover activamente la participación de los padres en la crianza y el cuidado mediante programas, servicios y protocolos que reconozcan la diversidad de familias y realidades laborales. Al mismo tiempo, es necesario avanzar hacia un Sistema Nacional de Cuidados de cobertura universal que garantice apoyos para el cuidado de la primera infancia, las personas mayores, las personas con discapacidad y las familias que acompañan a niños, niñas y adolescentes neurodivergentes.
- ▶ **Ampliar el postnatal masculino exclusivo e intransferible para el padre.** Chile mantiene uno de los permisos postnatales exclusivos para padres más breves de América Latina. Actualmente, los hombres (con contrato de trabajo) cuentan con solo cinco días de permiso tras el nacimiento de un hijo o hija, mientras que la licencia parental transferible es utilizada en apenas el 0,3% de los casos. Es necesario avanzar hacia un postnatal paterno de al menos cuatro semanas, remunerado al 100% e intransferible, con una trayectoria de ampliación progresiva que promueva la participación activa de los padres en el cuidado desde el nacimiento.

- ▶ **Promover la corresponsabilidad desde los lugares de trabajo.** Las extensas jornadas laborales y la falta de permisos siguen siendo una de las principales barreras para una distribución más equitativa de los cuidados. El Estado debe impulsar incentivos y regulaciones que promuevan políticas de corresponsabilidad en las organizaciones, incluyendo permisos para el cuidado, modalidades de trabajo flexible o teletrabajo, acceso a servicios de cuidado para madres y padres, y permisos parentales que favorezcan una participación más activa de los hombres en la crianza.
- ▶ **Diseñar servicios de salud mental con enfoque específico en hombres cuidadores.** La paternidad es una etapa de mayor estrés y depresión. Se necesitan dispositivos estatales de salud mental sensibles a la cultura masculina: grupos de pares, atención en horarios compatibles con el trabajo, y profesionales capacitados en masculinidades y paternidad. La salud mental de los padres es una condición para la corresponsabilidad.

"El postnatal de los papás debería ser más largo; cinco días no sirven. El postnatal no es solo para el bebé, es para la mamá que está recién operada... Esa contención es súper importante".

– MADRE, 42 AÑOS - ESTUDIO CUALITATIVO SOWF

Estado de la paternidad en Chile 2026

- Resumen Ejecutivo -

Autores/as

Pamela Saavedra

FACSO-UCHILE / EME

Francisco Aguayo

Centro Cielo UST / EME

Eduardo Kimelman

EME

Sebastián Bravo

UMCE / EME

Sebastián Orellana

Consultor EME



Acceda al
informe global
(en inglés)

